

DECLARACIÓN PÚBLICA

NEPAL

Una delegación de Amnistía Internacional informa sobre el deterioro de la situación de los derechos humanos

Amnistía Internacional ha expresado hoy su impresión ante la inacción del gobierno nepalí respecto del deterioro de la situación de los derechos humanos en el país, que alcanza ya niveles alarmantes.

Una delegación de Amnistía Internacional ha visitado Nepal para investigar informes según los cuales, desde el 26 de mayo de 1998, fecha en que comenzó una operación policial para «hacer salir» a los activistas armados del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), han aumentado las violaciones de derechos humanos.

La delegación ha encontrado pruebas del uso sistemático de torturas brutales, incluso a mujeres detenidas bajo custodia policial, cometidas tanto por agentes de policía como por altos mandos policiales en las comisarías de distrito y regionales.

La delegación recabó asimismo información sobre varios casos de «desaparición» en los que la policía había detenido a sospechosos y negado posteriormente su detención. También entrevistó a personas que habían sufrido abusos tras ser secuestradas por miembros armados del Partido Comunista de Nepal (Maoísta).

En las reuniones mantenidas con el primer ministro, el ministro del Interior y el inspector general de la Policía, los delegados de Amnistía Internacional —Jan Borgen, director de la Sección Noruega de Amnistía Internacional, y Elizabeth Rowsell, miembro del personal del Secretariado Internacional de la organización, con sede en Londres— expresaron su preocupación por el grado de impunidad imperante entre los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley.

Durante estas conversaciones, el gobierno no mostró ninguna disposición para investigar las denuncias de violaciones de derechos humanos. La delegación pidió al gobierno que garantizase que la policía ponía fin a los asesinatos, a las torturas, a la «desapariciones» y a la detención arbitraria de presuntos simpatizantes del movimiento maoísta armado, así como de miembros y simpatizantes de los partidos políticos de la corriente dominante.

Como medida a largo plazo encaminada a establecer un mecanismo de investigación imparcial, la delegación instó al primer ministro, especialmente, a que cumpliera su compromiso de crear la Comisión Nacional de Derechos Humanos, medida pendiente desde hace más de dos años.

Hace falta un enfoque claro e integrado para resolver la deteriorada situación de los derechos humanos, y eso sólo puede lograrse si se garantizan todos los derechos humanos fundamentales. El gobierno debe garantizar el respeto al derecho a la vida, al derecho a no ser torturado y al derecho a participar de forma plena e imparcial en la vida política y económica de Nepal.

La organización siente inquietud por lo que parece una politización creciente de los derechos humanos, así como por la sugerencia de que el gobierno sólo investiga las denuncias de violaciones de estos derechos cuando las exponen los diputados en el parlamento. El ministro del Interior y el inspector general de la policía deben asumir la responsabilidad de investigar todas las denuncias de violaciones de derechos humanos, de hacer públicos las conclusiones y de tomar medidas contra los autores. Hay que abordar la cuestión de la impunidad con carácter urgente.

La delegación pidió también al ministro del Interior que asumiera personalmente la responsabilidad de establecer las circunstancias de varias «desapariciones» producidas después de que las víctimas fueran detenidas por

la policía, incluida la de Mohan Prasad Oli, de la aldea de Mahatepuri, distrito de Banke, ocurrida en junio de este año. Las autoridades comunicaron a la delegación que, contrariamente a las pruebas obtenidas por Amnistía Internacional, Mohan Prasad Oli había sido secuestrado por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta). Amnistía Internacional, que ha condenado con firmeza los abusos cometidos por miembros de este partido, reiteró, a través de su delegación, su petición de que se abriera una investigación inmediata e imparcial sobre esta «desaparición».

La delegación de Amnistía Internacional se reunió también con diversas organizaciones de derechos humanos, y ha llegado a la conclusión de que las autoridades gubernamentales y los miembros armados del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) restringen las actividades de los defensores de los derechos humanos. La policía ha amenazado a familiares de víctimas de torturas que inician actuaciones judiciales en aplicación de la Ley de Indemnizaciones por Torturas y a abogados que defienden a sospechosos de actividades maoístas.

Los delegados mantuvieron también reuniones con miembros de las misiones diplomáticas en Nepal, con el fin de informar de las conclusiones de su visita. La delegación subrayó la necesidad de que el gobierno nepalí reconociera que los excesos de la policía estaban más generalizados de lo que se admite, y pusiera freno a la continua violencia que sufre el país.